



# ESTUDIANDO BACHILLERATO ARTÍSTICO

**SAMUEL PINO SANTAMARÍA.** Estudiante de Bachillerato Artístico. León.  
**BEATRIZ GUTIÉRREZ CABEZAS.** Educadora de la Fundación JuanSoñador. León

Cada chico y cada chica que he ido conociendo a lo largo de estos años en el Centro de Día, han venido acompañados por todos sus superpoderes. Cada uno ha destacado en algún aspecto, pero sin duda todos han coincidido en tener la capacidad mágica para sorprenderme.

Si me quedo un rato quieta con los ojos muy abiertos y la boca muy cerrada escuchando sus historias de vida; lo que les ilusiona y les preocupa, con lo que sueñan... no puedo dejar de pensar en lo mucho que admiro a estos jóvenes que con tanta vida vivida de manera absolutamente intensa, mantienen la frescura y las ganas de cambiar el mundo.

Ahora, quédate quieto y abre bien los ojos, podrás saborear de a poquito un trozo de Samuel. Él acude al Centro de Día desde hace unos meses y estudia en la Escuela de Arte de León, segundo de Bachillerato

Artístico. Habla con auténtica pasión de su experiencia en la Escuela de Arte, de lo vivido allí a nivel académico, de cómo ha aprendido a superar dificultades desde la creatividad, observado desde perspectivas diferentes, pero sobre todo de lo que se ha removido dentro de su cabeza a lo largo de este tiempo.

*“Con tan solo 16 años estaba tan perdido en los estudios como cualquier otro adolescente de mi edad. ¿Ciencias o letras? Todos pensamos lo mismo. Fue entonces cuando una nueva puerta se abrió ante mis ojos, el bachillerato artístico. Pero... ¿Qué era eso? ¿Valía como cualquier otro bachillerato? ¿Tendrá salidas cuando acabe de estudiar? Las dudas eran muchas y ahora puedo decir que nunca he encontrado motivos para decirle no a este bachillerato.*

*Yo entré con miedo en aquella escuela y poco a poco fui enamorándome de aquel lugar,*

*que más tarde se convirtió en un hogar para mí.*

*A pesar de ser un nesciente en el mundo del arte y de dibujar de manera catastrófica, en dos años he aprendido lo que creía inalcanzable de hacer con mis manos.*

*En cuanto a las asignaturas, hablaré de las que son más específicas de este bachillerato, aunque estudiemos las mismas troncales que en cualquier otro:*

- ▶ *En volumen aprendí a interpretar el espacio a través de la escultura, que yo mismo creaba con mis propias manos. El mundo empezó a ser diferente.*
- ▶ *En cultura audiovisual aprendí mediante la imagen y el sonido lo que el propio nombre de la asignatura indica. El cine y la música se oían y veían diferentes.*
- ▶ *Con dibujo artístico me comuniqué a través del papel y aprendí el lenguaje de las*



imágenes. Mi pose, mi agilidad manual y mi vista dieron todo un vuelco.

- ▶ En historia del arte aumenté mis conocimientos sobre el mundo en un 200%. Los edificios, los cuadros, los museos, las esculturas... me quedé sin palabras.
- ▶ En diseño comprendí el difícil trabajo de un diseñador, que guste lo que haces, sea útil y además viable no es trabajo fácil. El mundo cobró más sentido.
- ▶ En taller textil, mi favorita por cierto, hice mi primera alfombra a mano e hice no pocos estampados en camisetas. Las tiendas se veían de otra manera.
- ▶ En T.E.G.P (Técnicas de expresión gráfico-plásticas) aprendí a usar todo tipo de materiales y a crear cualquier tipo de obra; cómo están fabricados los materiales artísticos y de dónde proceden. Ser artista no es tan fácil como dicen.

Todas estas asignaturas y muchas otras más hicieron cambiar mi forma de ver el mundo, de entenderlo, de expresarme, de relacionarme, me ayudaron a ser un poco más quien soy ahora. Digo orgulloso que la Escuela de Arte de León ha sido mi casa, el hogar donde he aprendido de mis errores, donde me he divertido con los profesores y visto cómo funciona el mundo.

Nunca vi un bachillerato igual, ni siquiera es fácil imaginárselo si no estás dentro, es especial, único. Profesores que más que profesores son artistas, compañeros que te ayudan siempre

que lo necesitas, conserjes más simpáticos, secretarios que a la primera tienen solucionado ese problema que parecía no tener solución, y gente de mantenimiento que tiene la Escuela im-poluta y siempre a punto. Todos aquí somos un gran equipo en el que nos necesitamos los unos a los otros. La gente que aquí te encuentras es única, y las cosas que aquí puedes ver son exclusivas de esta escuela; profesores disfrazados en Carnaval, días en los que te sacan a la calle o al mercado a dibujar, un Belén de Navidad en el que los personajes son profesores y otros muchos secretos que solo pueden saberse si estás dentro.

Para crear arte, al igual que para estudiarlo, es necesario que la mano, la cabeza y el corazón sigan un mismo ritmo. Como decía Nietzsche: "La vida sin arte sería un error" y nunca puede estar más de acuerdo con alguien. El arte sirve para ver el alma de los artistas. No hay arte bueno y malo, solo hay arte, y eso es lo que importa, puede gustarte más o menos, pero con que a una sola persona le guste, le haga sentir felicidad, intimidación, asombro o tristeza la obra es un verdadero éxito.

Ahora tengo 18 años y soy más consciente de lo que hago, digo e incluso dibujo. Mi primer dibujo de una escultura griega, mi primera pieza de arcilla, mi primera alfombra, mi primera estampación en una camiseta... jamás los olvidaré; me siento afortunado, con mi edad, de haber creado con mis propias manos tantas cosas que pensé estaban lejos de mis posibilidades.



Samuel Pino Santamaría junto a Miguel Mielgo Torices Director de la Escuela de Arte superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de León

Mi mejor experiencia es esa escuela y todo lo que he hecho y han hecho por mí en ella. Mi vida ha cambiado por completo en estos dos años y empecé a ver el mundo de otra manera, mucho más sensible, increíblemente diferente. La calle dejó de ser calle y se convirtió en una paleta de colores y sensaciones; las tiendas en rompecabezas de marketing que resolver; los carteles, folletos, publicidad y logotipos tenían mucho más sentido. Jamás cambiaría eso, mi bachillerato por otro, soy feliz estudiando arte, viendo arte y compartiéndolo; hablándoos a vosotros de ello, soy feliz.

Lo único que me queda por decir es gracias"